



# Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes<sup>1</sup>

## Social representations on substance consumption in a college context: the voices of students

Artículo resultado de investigación

Enviado: 30 de junio de 2017 / Aceptado: 3 de octubre de 2017 / Publicado: 2 de enero de 2018

Yeny Leydy Osorio-Sánchez<sup>\*</sup>  
Paula Andrea Díez-Cardona<sup>\*\*</sup>  
Alis Dahiana Bedoya-Olaya<sup>\*\*\*</sup>

### Forma de citar este artículo en APA:

Osorio-Sánchez, Y. L., Díez-Cardona, P. A. y Bedoya-Olaya, A. D. (2018). Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 17-34. Doi: <https://doi.org/10.21501/24631779.2632>

### Resumen

El objetivo del presente estudio fue describir las representaciones sociales asociadas al consumo de sustancias -legales e ilegales- y construidas por los estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Medellín. La investigación tuvo un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo. Para la recolección de los datos se utilizó una encuesta de evocación libre y un listado de oraciones inconclusas y se trabajó con un grupo de 100 estudiantes. Los hallazgos muestran que los estudiantes piensan el consumo de sustancias desde la posibilidad de la elección, al tiempo que lo asocian con el riesgo del daño; así mismo, cuestionan el perjuicio social e institucional que representa el acceso a las drogas en el contexto universitario. Las categorías bajo las cuales se agrupan los hallazgos son: percepción sobre el consumidor universitario, el consumo de sustancias y el acceso a la droga.

<sup>1</sup> Artículo derivado del proyecto de investigación Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) -lícitas e ilícitas- en estudiantes de pregrado y posgrado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -sede Bello-. Estimación de prevalencias y análisis de cogniciones sociales. La investigación hace parte de los trabajos del Grupo de Estudios Interdisciplinarios -GIES- y se ejecuta con el apoyo y la financiación del Sistema de Investigaciones CTlyS - UNIMINUTO. Parte de los resultados de investigación fueron publicados y pueden consultarse en: Osorio, Y. y Díez, C. (2017). Cogniciones sociales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas: entre la normalización y la patología. En: Memorias Congreso internacional de adicciones. "Adicciones sin límites: los desbordes del consumo". Recuperado de: [http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/368\\_Memorias\\_Congreso\\_Internacional\\_de\\_Adicciones.pdf](http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/368_Memorias_Congreso_Internacional_de_Adicciones.pdf)

<sup>\*</sup> Psicóloga (Universidad de Antioquia), Especialista en Literatura (Universidad Pontificia Bolivariana) y Magíster en Terapia de familia y de pareja (Universidad de Antioquia). Docente en el Programa de Psicología, Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO-, seccional Bello. Correo electrónico: yilosfch@gmail.com, ORCID 0000-0002-0909-5566.

<sup>\*\*</sup> Psicóloga (Corporación Universitaria Minuto de Dios) y Magíster en Neuropsicología y educación de la Universidad Internacional de la Rioja. Docente en el Programa de Psicología, Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO-, seccional Bello. Correo electrónico: pauladiezcardona12@gmail.com, ORCID 0000-0003-4885-522X.

<sup>\*\*\*</sup> Psicóloga (Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO). ORCID 0000-0002-4756-5987.



## **Palabras clave:**

Adicción; Drogas; Interacción social; Sistema social.

## **Abstract**

The purpose of this study was to describe the social representations associated to legal and illegal substance consumptions created by college students in a private city in Medellín. The study was carried out under a qualitative approach with a descriptive reach. Data collection was done through a survey and a set of incomplete sentences which were completed by a group of 100 students. The findings show that students think that students consider substance consumption from the possibility of choosing, they also associate it to risk, likewise, they question the social and institutional prejudice that the access to drugs in the college context brings. The findings were classified into the following categories: perception on the college consumer, substance consumption and access to drugs.

## **Keywords**

Addiction; Drugs; Social interaction; Social system.

## Introducción

El consumo de sustancias no ha sido un comportamiento leído históricamente a la luz del discurso legal; este último se ha convertido en la perspectiva predominante tras la presencia de análisis de corte religioso, económico y político (Barona Tovar, 2012). Lo que sí ha atravesado el tiempo es el acto del consumo de sustancias en el marco de una relación entre el ser humano y la naturaleza, bien en busca de una compenetración con la misma –tal como acontece en algunos rituales religiosos–, bien con el objetivo de lograr el bienestar y la salud –acción propia de la medicina natural– (Barona Tovar, 2012).

Ahora, el consumo de sustancias, aunque sea comprendido como una acción en procura del bienestar, ha sido regulado. Indica Barona Tovar (2012) que mujeres y niños quedaban excluidos del uso de sustancias en rituales llevados a cabo por algunas tribus. De manera que la tensión social relacionada con el uso de sustancias no deriva de la existencia de regulaciones, sino de la asociación entre el consumo y el riesgo, y esto significa tanto una identificación de los riesgos reales del consumo de sustancias –comprobación de alteraciones fisiológicas y cognitivas a largo plazo, por ejemplo– como de la construcción colectiva de ideas que minimizan o ensanchan la existencia de esos riesgos reales. Es por esto que la regulación da paso al control, y la comprensión del consumo y del consumidor de sustancias se hace desde la diada prohibición/transgresión, lo cual permea, sobre todo, el uso de sustancias ilegales.

Para las instituciones, que fungen de marco de desarrollo para los sujetos, el uso de sustancias psicoactivas (SPA) es un tema inquietante, toda vez que se trata de un hecho leído desde la tensión entre consumo y riesgo que se presentó atrás. Por consiguiente, las instituciones, desde un interés por el bienestar del sujeto –que es producto, además, de las reconfiguraciones de la noción de salud y de sujeto de derechos (Red Unir, 2009; Echavarría Henao, Giraldo Lopera, Giraldo Ferrer, Pareja y Gallego, 2015)– han identificado la importancia de reconocer el consumo de SPA, en tanto acción que acarrea daños potenciales, como un fenómeno que merece atención integral (Echavarría Henao, et al., 2015).

Y esta es una preocupación que no atañe solo a entidades de salud o sistemas sociales como la familia, sino que toca la razón de ser de las instituciones educativas en coherencia con su función formadora y transformadora. Y ello implica tanto la atención a la población en el contexto de la educación básica y media –en el que predominan las investigaciones y propuestas de acción en torno al consumo de sustancias–, como su estudio e intervención en el contexto de la educación superior, en el cual se llevan a cabo procesos educativos y formativos con sujetos que retroalimentarán el sistema social de forma directa con su hacer como profesionales.

Con estas ideas de base se ha desarrollado un proceso de investigación centrado en la identificación de las cogniciones sociales, específicamente las representaciones sociales, asociadas al consumo de sustancias, y este objetivo general fue desarrollado bajo la articulación de tres específicos, a saber: (1) Identificar ideas evocadas ante tópicos relacionados con el consumo de sustancias; (2) interpretar las valoraciones emergentes en las cogniciones sociales sobre el fenómeno del consumo de sustancias en el contexto universitario y (3) describir la relevancia de las cogniciones asociadas al consumo de sustancias y a la percepción de riesgo a partir de procesos de jerarquización. Los datos que aquí se exponen dan respuesta de forma específica al primero de estos objetivos.

Ahora, la perspectiva de la cognición social, entendida como aquel ámbito teórico que se ocupa de “cómo los sujetos extraen y procesan información de su medio social” (Páez, Villarreal, Etxeberria y Valencia, 1987, p. 72), se hizo relevante para el presente estudio, toda vez que el consumo de sustancias amerita ser leído como hecho vivido, comprendido y significado socialmente. Y en relación con esto, la elección de una mirada específica sobre las representaciones sociales (comprendidas como teoría explicativa y ruta metodológica<sup>1</sup> para la indagación de procesos asociados a la cognición social) obedece al interés por la indagación de razonamientos espontáneos y cotidianos (Araya, 2002) de la población participante sobre el objeto de investigación.

De manera que con esta elección teórica se hace una lectura circular: el consumo de sustancias como hecho social es analizado desde una perspectiva teórica psicosocial, y esto cobra validez puesto que el estudiante universitario enfrenta nuevas experiencias en un contexto socialmente activo; en este, el educando muta cognitivamente ante nuevas ofertas no sólo académicas, sino también de consumo.

Estudios anteriores se refieren al tema investigado. En 1998 se publican los resultados de la investigación desarrollada por Velásquez y Scopetta, quienes se preguntan por el consumo de sustancias en instituciones técnicas y tecnológicas, con el propósito de “aportar información que permita evaluar y formular políticas y estrategias y reorientar los programas de salud en este campo” (p. 20). Tras aplicar una encuesta auto diligenciada a 2572 estudiantes, encuentran que el alcohol y el cigarrillo son las sustancias de mayor consumo a lo largo de la vida; el primero con un porcentaje de 90.5 y el segundo con un 51%. En tercer lugar, aparece la marihuana (5,6%) y le siguen sustancias como la cocaína (3,3%) y los tranquilizantes (4,6% pastillas para los nervios y 3,2% pastillas para dormir). El éxtasis aparece con una prevalencia de vida del 1,5% y la heroína de 0,5%.

En la investigación se revisan también la abstención y el exconsumo, así como la percepción de riesgo y las razones por las cuales se llega a consumir. Velásquez y Scopetta (1998) informan que los estudiantes perciben bajo riesgo de consumo dentro de su institución educativa y también consideraron bajo el nivel de riesgo derivado del consumo de alcohol. En relación con las razones que conllevan a consumir, aparecen con mayor

<sup>1</sup> Las representaciones sociales ofrecen tanto un marco conceptual sobre la estructuración del conocimiento construido de forma colectiva, como técnicas de generación y análisis de la información.

puntuación: a) *relacionarse mejor* (14,07%), b) *sentir las sensaciones que da [la droga]* (1,4%) y *otros* (18,35%); llaman también la atención razones como *ser aceptado por el grupo* (3,62%), *problemas afectivos* (2,45%), *escapar de la realidad* (2,06%) y *enfrentar la soledad* (1,79%). Este trabajo resalta, también, la preocupación por las redes de apoyo; en relación con esto, los investigadores hallaron que el 48,1% de los encuestados afirmaron haber recibido apoyo *algunas veces* por parte de compañero y un 46,9% por parte de docentes; entre tanto, un 62,8% dijo haber sido apoyado *siempre* por la familia.

Cáceres, Salazar, Varela y Tovar presentan en 2006 los resultados de una investigación que tuvo como objetivo la identificación del consumo de sustancias y de los factores de riesgo y protección en jóvenes universitarios. El trabajo implicó la construcción de un cuestionario que fue aplicado a 763 estudiantes y que reveló que la edad promedio de inicio de consumo de marihuana y alcohol está entre los 12 y 17 años; así mismo, se halló que la sustancia lícita con mayor índice de consumo es el alcohol, con un 57%, seguida del tabaco con un 33,2%, y la sustancia ilícita de mayor consumo es la marihuana, con un uso entre los encuestados del 7,1% a la que le siguen el éxtasis (1,8%), los opiáceos (1,5%) y la cocaína (0,9%). Con respecto a los factores de riesgo, los investigadores encontraron que dentro de los asuntos psicológicos que representan mayor riesgo están las habilidades de autocontrol (76,4% sujetos en riesgo) y las alteraciones de las habilidades emocionales (74% sujetos en riesgo); en los factores sociales de riesgo encontraron porcentajes representativos concernientes a las relaciones interpersonales (43,7% sujetos en riesgo), la relación con personas consumidoras (42,7% sujetos en riesgo) y el funcionamiento familiar (18% de sujetos en riesgo).

“Consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira” es un estudio desarrollado por Mosquera, Atamónova y Mosquera y publicado en el año 2011. El instrumento empleado para la recolección de datos fue el formulario *Percepción social de imaginarios culturales de las drogas en población universitaria (SIDECA)*, aplicado a 1.014 estudiantes. Se expone que las sustancias a las que con mayor facilidad se tiene acceso dentro de la universidad son: tabaco (67,2%), marihuana (53,1%), alcohol (32,3%), éxtasis (20,6%) y cocaína (16,7%). Dentro de las sustancias de menor porcentaje en términos de accesibilidad en el campus se encontraron: cacao sabanero (5,3%), yagé (5%) y prozac (4,6%).

En términos de prevalencia de vida, se encontró que la sustancia de mayor consumo fue la marihuana (16,7%), seguida por los inhalables (8,8%); y dentro de las de menor prevalencia de vida se encontró un consumo de LSD del 11% y de heroína de un 0,7%. Estas sustancias ocupan los mismos lugares en la prevalencia por año y por mes. Los investigadores evaluaron el uso de tiempo libre y los lugares frecuentados por los estudiantes y su asociación con el consumo; así, se identifica que 30,3% consume sustancias en discotecas o bares en compañía de amigos. El estudio concluye que un 42,5% de estudiantes se encuentran en riesgo, dado su consumo actual de alguna sustancia.

En el año 2013, Quiroz y Matabanchoy exponen los hallazgos derivados de un trabajo investigativo con el que se buscó identificar niveles de uso y abuso de sustancias lícitas e ilícitas, este fue un estudio descriptivo transversal cuyo instrumento de recolección de datos fue el VESPA. La población objeto fueron 3382 estudiantes de la Universidad Mariana y la Universidad Centro de Estudios Superiores María Goretti. El estudio arroja como resultado la siguiente lista de presencia de sustancias, de acuerdo con índice de consumo: alcohol (89%), cigarrillo (35%), marihuana (21%), cocaína (12%), éxtasis (9%), inhalables (10%), bazuco (8%), heroína (7,9%) y morfina (7,4%). Indican los investigadores que el consumo de bazuco solo cesa en 5% y que en esta investigación no se discriminó el uso de heroína por prescripción médica.

Resalta, por su diseño metodológico, una investigación publicada en 2009 por la Red Unir. Se trata del estudio de corte cualitativo *Del viaje en U. La vivencia universitaria y el consumo de sustancias psicoactivas*, dirigido por Grisales y Toro, y que tuvo como objetivo “ampliar la comprensión de las subjetividades de los universitarios y de las dinámicas de sus contextos, en aras de la cualificación de estrategias para la prevención desarrolladas en las instituciones universitarias” (Red Unir, 2009, p. 22). La observación panorámica, la entrevista semiestructurada y los talleres de guiones fueron las técnicas empleadas para generar la información.

El equipo investigador planteó tres categorías de análisis *la construcción de identidad de los universitarios, la vivencia universitaria y consumo de sustancias psicoactivas*. Con respecto a la primera, los investigadores hallaron que los vínculos establecidos más allá de las clases son importantes para la construcción de la identidad universitaria y que los estudiantes se adhieren a diferentes grupos; alrededor del consumo de sustancias algunos estudiantes se agrupan, al tiempo que otros toman distancia de estos primeros. Respecto de la segunda categoría, los investigadores mostraron cómo la vivencia universitaria implica la vivencia de la corporeidad, el consumo y una relación con espacios exteriores e interiores. Este último factor se relaciona con los hallazgos referidos al consumo de sustancias psicoactivas, pues mientras en las universidades privadas el consumo se lleva a cabo predominantemente en espacios cerrados, en ambientes de mayor intimidad, en las universidades públicas esta es una acción que se ejecuta en espacios tanto privados, como públicos. Así mismo, hay un matiz en relación con la consecución de las drogas por parte de consumidores, dado que la oferta de las SPA es más visible dentro de las universidades públicas, en las privadas el expendio de drogas se ha identificado en las afueras de los campus.

La investigación que se expone, entonces, entra en relación directa con la necesidad (descrita por los antecedentes presentados) de indagar, desde el dato de la experiencia social (fue evidente el predominio del dato empírico sobre el comprensivo en el conjunto de estudios consultados) una realidad presente y activa en la población universitaria. El predominio de población joven en el contexto universitario, las ofertas –abiertas y encubiertas– de drogas lícitas e ilícitas en el interior y el contexto inmediato de los campus y las vivencias propiamente universitarias que pueden llegar a promover el consumo (como el estrés académico y la motivación

por la pertenencia a un grupo social), han hecho nacer la necesidad de investigar, desde la misma experiencia del universitario, acerca de la forma en que el fenómeno del consumo es pensado. Una comprensión del pensamiento colectivo representado por los actores protagónicos del consumo en tanto hecho social, favorece la construcción de acciones futuras preventivas y de intervención.

## Método

La investigación contó con una dimensión cuantitativa<sup>2</sup> y una cualitativa; con la primera se identificó la prevalencia del consumo y con la segunda las cogniciones sociales asociadas a esta realidad. En este artículo se refieren datos concernientes solo a la segunda dimensión<sup>3</sup> y, de manera específica, a las representaciones sociales de los estudiantes, derivadas de la presentación de unas oraciones inconclusas sobre el consumo en el contexto universitario (Ver apéndice Instrumento oraciones inconclusas), las cuales hacían parte de un instrumento de evocación libre; esto se hizo bajo conceptualizaciones teóricas y metodológicas de las representaciones sociales.

El instrumento fue diligenciado por 100 estudiantes a los que se accedió por medio de un muestreo intencionado. A los educandos se les presentó una serie de oraciones inconclusas relacionadas con el consumo y el consumidor en el contexto universitario y ellos debían completar las oraciones (sin pensar demasiado su respuesta para acceder a una forma no controlada de pensamiento); la aplicación de este instrumento se hizo de manera presencial y su duración fue de aproximadamente 15 minutos. Para el procedimiento, los participantes debieron firmar un consentimiento informado que fue evaluado y aprobado previamente por la institución financiadora del proyecto. El análisis se llevó a cabo por medio de escalas nominales construidas en Excel y permitieron numerar todas las categorías emergentes, para luego asignar un número a cada una de ellas y, finalmente, plantear unas categorías más concretas de las que se desprenden los resultados aquí expuestos, teniendo en cuenta que una de las funciones de las categorías nominales es agrupar palabras que estén relacionadas entre sí a través de métodos numéricos y así, poder acceder a la información de una manera más precisa (Coronado Padilla, 2007).

<sup>2</sup> Para esta dimensión se usó una encuesta autoadministrada que fue validada por expertos. Con ella se identificaron datos como edad de inicio y frecuencia de consumo (por cada sustancia), factores de riesgo y factores de protección, prevalencia de consumo por mes, año y vida. Estos datos aún no han sido publicados.

<sup>3</sup> Dado que para esta dimensión se emplearon varias estrategias y esto amplió los hallazgos, fue posible presentar una parte de los resultados en el IX Congreso Internacional de Adicciones, llevado a cabo en la Universidad Católica Luis Amigó en el segundo semestre de 2016. Estos datos están en las memorias del evento y no comprometen los aquí presentados.

## Resultados

En este apartado se presentan los resultados organizados en las tres categorías expuestas en la tabla 2. Antes de pasar al análisis de los resultados, se hace necesario mostrar las categorías que se crearon a partir de los datos arrojados (ver tabla 1).

**Tabla 1.** Categorías iniciales escalas nominales

Categorías	Nombre de la categoría	Número de oraciones asociadas
Categoría 1.	Autonomía / toma de decisiones	2
Categoría 2.	Malestar / efectos sobre los demás	74
Categoría 3.	Normalización del consumo	10
Categoría 4.	Daño sobre sí mismo	11
Categoría 5.	Control dentro de la universidad	7
Categoría 6.	Certeza consumo en la universidad	4
Categoría 7.	Negación/ desconocimiento consumo en la U.	4
Categoría 8.	Causas del consumo	1

**Nota:** elaborada por los autores del presente artículo

**Tabla 2.** Categorías finales

Categorías	Nombre categorías	Categorías iniciales asociadas
Categoría 1.	Percepción sobre consumidor universitario	1 y 3
Categoría 2.	Percepción sobre consumo de sustancias dentro de la universidad	2, 4 y 8
Categoría 3.	Facilidad de acceso a sustancias ilícitas dentro de la universidad	5, 6 y 7

**Nota:** elaborada por los autores del presente artículo

## Percepción sobre el consumidor universitario

A la luz de la sociedad colombiana, el tema del consumo ha sido controversial, especialmente, por todas las posibles “ganancias” y “detrimentos” encontrados a través de su historia. Por supuesto, los estudiantes universitarios no están exentos de esta ambigüedad en el discurso, pues mientras algunos utilizan frases patologizantes

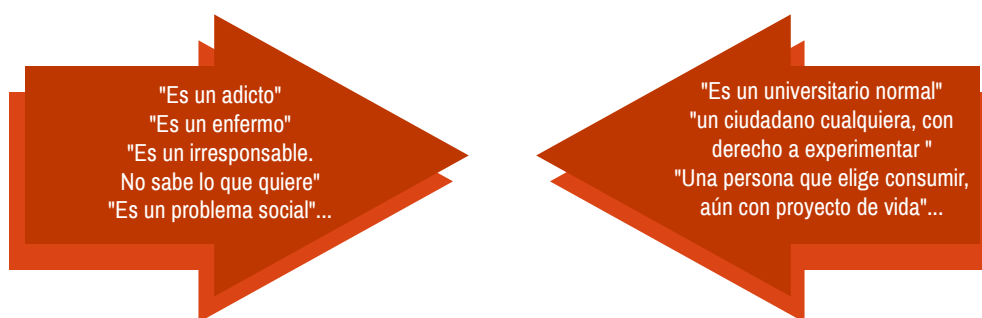


e incluso degradantes hacia los mismos consumidores universitarios, otros utilizan expresiones normalizadoras que dejan ver el consumo como consecuencia de decisiones y conductas que se desprenden de la libertad y el placer. En este caso puntual, se hace un análisis de la percepción que tienen los estudiantes hacia el consumidor universitario.

El análisis mostró que aparecen frases encaradas como se muestra en la figura 1:

*El universitario consumidor de sustancias psicoactivas es...*

**Figura 1.** Percepción del universitario consumidor. Elaborada por los autores del presente artículo



Resultan inquietantes estas posturas tan opuestas, dado que las palabras que utilizan para denominar a los universitarios consumidores son rotundas. Se hizo por esto necesario realizar una lectura amplia, pues como mencionan Briones, Cumsille, Henao, y Pardo (2013), el tema del uso de sustancias no es una mera cuestión de “consumo de drogas”, sino que abarca varias problemáticas sociales, económicas, políticas y demás. De manera que es posible afirmar que esta mirada dual que presentan los estudiantes es producto de la misma dicotomía con que la sociedad colombiana ha pensado el consumo y control de sustancias.

Así, es claro que el consumo de sustancias psicoactivas es una realidad que toma forma *en* y se retroalimenta *de* realidades sociales, lo que trae de suyo una relación circular entre el individuo, su mundo intersubjetivo y las prácticas culturales, políticas y económicas que de este último derivan.

## El consumo de sustancias

Los estudiantes expusieron de manera explícita su descontento frente al consumo de sustancias psicoactivas dentro de la Universidad. Para ellos, esto tiene afectaciones que van mucho más allá de las que experimenta de forma directa el consumidor; es evidente su calificación de este acto como factor de riesgo para los “otros”. En esta categoría se encuentran frases como: “genera más consumo y más violencia”, “es un factor de riesgo para otros”, “genera un problema para la comunidad universitaria”, “nos afecta a todos los estudiantes”, “conlleva a un descontrol estudiantil colectivo”.

Además de lo ya planteado, también se manifiesta la preocupación por una afectación en la imagen de la Universidad, pues varios estudiantes expresaron que: “se genera una mala imagen a la institución”, “es perjudicial tanto para el perfil de los universitarios y la universidad en sí”, “ocasionaría baja reputación”.

De acuerdo con lo anterior, se infiere la relación que construyen los estudiantes entre el consumo y las conductas *inadecuadas* o *reprochables*, pues asumen que el consumo dentro de su universidad tendrá efectos negativos en el medio externo.

También se pone en evidencia la apreciación que tienen los estudiantes respecto a la influencia que el consumo dentro de la Universidad puede causar en otros estudiantes; es decir, la población estudiantil refiere que dicho consumo puede ser un “incentivo” para que otros lo hagan, convirtiéndose así el consumidor en un mismo factor de riesgo para los demás estudiantes no consumidores. Para ilustrar mejor esta idea, se mencionan frases arrojadas por los estudiantes para el reactivo “*Dentro de la universidad se consumen sustancias psicoactivas y esto...*”: “genera malas influencias”, “lleva a que otras personas quieran hacerlo”, “alienta aún más al consumo en otros”, etc.

Surgen, entonces, las siguientes reflexiones desde de lo expuesto en este apartado: i) la percepción de los estudiantes en relación con el consumo dentro de la Universidad aún está atravesada por un cuestionamiento moral. ii) Una conducta que puede ser percibida inicialmente como “práctica de libertad”, “decisión individual”, etc., es también considerada como aquella que genera daños significativos a terceros. Este es el caso de las oraciones que hablan de un incentivo al consumo, daño a la imagen de la Institución y mal clima académico.

## El acceso a la droga

Para este apartado, se analizaron las frases arrojadas por los estudiantes y se concluyó que dicha población percibe una gran facilidad para acceder a las drogas. La figura 2 muestra expresiones significativas que evidencian lo expuesto:

Afuera de las universidades se pueden conseguir sustancias psicoactivas, lo que significa que...

**Figura 2.** Percepción respecto a facilidad de acceso a sustancias ilícitas.



**Nota:** Elaborada por las autoras del presente artículo.

Asimismo, surgen oraciones que exponen la percepción que se tiene de la venta de sustancias ilícitas como un negocio lucrativo y rentable: "es un negocio rentable", "es un mercado activo que cada vez crea más dependencia", "los vendedores reconocen una demanda", etc.

Del mismo modo, aparecen frases alusivas a la normalización del consumo de drogas, e incluso parece haber un reconocimiento de la ciudad como "centro de consumo", esto, dando respuesta a la frase inconclusa: "Afuera de las universidades se pueden conseguir sustancias psicoactivas, lo que significa que...": "cada quien es libre de escoger lo que consume", "la sociedad debe aceptar el consumo como algo innato del mundo actual. Medellín es el centro del consumo, es inevitable", "estamos en una sociedad donde todo ya es normal", "la solución a la problemática no es la prohibición, sino principalmente la aceptación", entre otras.

Resultan significativas las denominaciones que aparecen en lo anterior, pues los estudiantes aseguran la facilidad al acceso a este tipo de sustancias ilícitas en cualquier sitio, además perciben una rentabilidad en la venta de estas sustancias ilícitas y hay una aceptación e intención de normalización del consumo.

## Discusión

Con la presente investigación se pretendió describir las cogniciones sociales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas dentro y fuera de una universidad privada de la ciudad de Medellín. Con los hallazgos se hace evidente la tensión que existe alrededor del discurso del consumo de drogas, pues se pone de manifiesto una

postura aún moralista frente a este fenómeno y, a su vez, una defensa del cambio de pensamiento y de la práctica de la libertad como una decisión personal. En diálogo con la teoría podríamos decir que la libertad se está incorporando a “modelos internos” que tienen los estudiantes, modelo que “tiene por función el conceptualizar lo real a partir de la activación del conocimiento previo” (Ayestarán, De Rosa y Páez, 1987, p. 16). Hay, así, una articulación entre el conocimiento previo y las nuevas miradas sobre el consumo de sustancias; se asume a raíz de las frases suministradas por los estudiantes, pues cuando se pone en una especie de balanza, se pueden encontrar las posturas polarizadas y encontradas.

En comparación con la investigación que se llevó a cabo por Velásquez y Scopetta (1998), en la cual se informa que los estudiantes perciben bajo riesgo del consumo dentro de su institución, el presente estudio refleja dos semblantes diferentes respecto a este tema: (1) se expresa alta preocupación por el consumo de sustancias psicoactivas dentro de la universidad, pues como se evidencia en el apartado de resultados, hay una percepción fuerte del daño a terceros, refiriéndose así a consumidores y no consumidores dentro de la Institución y, (2) los resultados muestran además una población significativa que desconoce si dentro de la Universidad se consumen drogas.

En otra investigación llevada a cabo por Red Unir (2009), los estudiosos hallaron que los vínculos establecidos más allá de las clases son importantes para la construcción de la identidad universitaria y que los estudiantes se adhieren a diferentes grupos; alrededor del consumo de sustancias algunos alumnos se agrupan, al tiempo que otros toman distancia de estos primeros. Esto podría relacionarse con la apreciación que hacen los alumnos en cuanto a la influencia que tiene el consumo en los estudiantes “no consumidores” y su relación con la motivación en estos últimos en la categoría que emergió en el análisis de frases inconclusas de “*El consumo dentro de la Universidad es...*”; pues esto se encuentra en sintonía con el deseo de ser aceptado en grupos.

¿Será entonces que en la medida en que haya interacción con otros contextos habrá un panorama más amplio para tomar decisiones acerca del ser? Araya (2002) menciona que “toda representación social contribuye al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales” (p. 24); en esta cita, la autora remite a una conceptualización importante para Moscovici (Citado en Araya, 2002). Así, resalta la idea de las cogniciones sociales como un constructo movable y continuo, pues la manera en que las personas procesan y se aproximan a su realidad es cambiante. Esto se ve influenciado en la medida en que los individuos de un contexto determinado empiezan a interactuar con miembros pertenecientes a otros entornos, ampliando así las construcciones sociales.

Siguiendo en la línea del pensamiento de Araya (2002) y de acuerdo con los datos arrojados por la investigación actual, se observa la transición que hace una población que ha vivido en un contexto de “guerra” a partir de la venta y consumo de drogas, con nuevas experiencias y paradigmas que se van formando por el conocimiento de otros ambientes.

Efectivamente, el estudio sobre los razonamientos que hacen las personas en su vida cotidiana y sobre las categorías que utilizan espontáneamente para dar cuenta de la realidad, ha permitido la aproximación a leyes y a la lógica del pensamiento social. Es decir, el tipo de pensamiento que las personas utilizan como miembros de una sociedad y de una cultura, para forjar su mundo (de las personas, de las cosas, de los acontecimientos y de la vida en general) (Araya, 2002, p. 15).

## Conclusiones

El presente estudio guardó una relación coherente con las necesidades de la investigación sobre el consumo de sustancias psicoactivas relacionadas con la lectura del fenómeno en tanto realidad del sujeto, del contexto y, en nuestro caso particular, de la universidad privada de la ciudad de Medellín. Llevar a cabo este trabajo ha permitido trascender las fronteras que a veces imponen los datos de corte empírico, instaurados como verdad acabada, y ha permitido ahondar en la construcción de ideas por parte de los estudiantes. Este es el propósito que persigue cualquier estudio que se ocupe de la cognición social: indagar por el mundo construido.

De manera que esta investigación ha conducido, de un lado, a pensar el vínculo entre la institución de educación superior y los sujetos que de esta hacen parte; y estos últimos nos han dicho que las drogas hablan más que del consumo, estas hablan de las transiciones morales, políticas, y tal vez simbólicas de una cultura. El interés de las instituciones por intervenir en la presencia del consumo en la universidad ha de partir de la lectura y la escucha de estas transiciones.

Por otro lado, el presente estudio ha permitido reflexionar sobre el valor teórico y metodológico de las cogniciones sociales. Se trata de una teoría que deja clara una postura construccionista, pero que se articula a los procesos cognitivos (estructuración del conocimiento compartido), y en esta doble apuesta radica gran parte de

su valor. Como metodología, las representaciones sociales abren un sinnúmero de posibilidades técnicas; sin embargo, en el equipo investigador nació la inquietud por las estrategias que permitan una mejor articulación entre la estructura y los procesos involucrados en la representación social de las realidades.

## Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

## Referencias

- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes para su construcción*. Costa Rica: FLACSO.
- Ayestarán, S., De Rosa, A. y Páez, D. (1987). Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social. En D, Páez (Autor), *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social* (pp. 70-182). Madrid: Fundamentos.
- Barona Tovar, G. (2012). Drogas, adicción, daño: ficciones contemporáneas. *Cultura y drogas*, 17(19), 13-38. Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga17\(19\)\\_2.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga17(19)_2.pdf)
- Briones, A., Cumsille, F., Henao, A. y Pardo, B. (2013). El problema de las drogas en las Américas. Recuperado de [http://www.oas.org/documents/spa/press/Introduccion\\_e\\_Informe\\_Analitico.pdf](http://www.oas.org/documents/spa/press/Introduccion_e_Informe_Analitico.pdf)
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M. y Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación con el riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521-534. Recuperado de [http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V5N306\\_consumodrogas.pdf](http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V5N306_consumodrogas.pdf)
- Coronado Padilla, J. (2007). Escalas de medición. *Corporación Universitaria Unitec*, (2), 104-125. Recuperado de <http://mey.cl/apuntes/variablesunab.pdf>

- Echavarría Henao, M., Giraldo Lopera, A. M., Giraldo Ferrer, L. F., Pareja, L. M. y Gallego, H. A. (2015). *Abordaje integral para la intervención de conductas adictivas. Manual práctico para la detección, diagnóstico, remisión, tratamiento en el marco de la Atención primaria en salud*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Salud. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/296202375/Abordaje-Integral-Para-La-Intervencion-de-Conductas-Adictivas>
- Mosquera, J., Artamónova, I. y Mosquera, V. S. (2011). Consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. *Investigaciones Andina*, 13(22), 194-210. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-81462011000100008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-81462011000100008)
- Páez, D., Villarreal, M., Etxberria, A. y Valencia, J. (1987). Cognición social: esquema y función cognitiva aplicada al mundo social. En D, Páez (Autor), *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social* (pp. 183-197). Madrid: Editorial Fundamentos.
- Quiroz, S. y Matabanchoy, S. (2013). Consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de la Universidad Mariana y la Institución Universitaria Centro de Estudios Superiores María Goretti. *Revista Unimar*, 61, 87-99. <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/unimar/article/view/384>
- Red Unir. (2009). *Del viaje en U. La vivencia universitaria y el consumo de sustancias psicoactivas*. Medellín: Fondo Editorial Luis Amigó.
- Velásquez, C. y Scopetta, O. (1998). *Consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de carreras técnicas y tecnológicas de Santa Fe de Bogotá, 1997*. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud, Santa Fe de Bogotá. Sistema Vespa.

## Apéndice. Instrumento cualitativo

Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) –lícitas ilícitas– en estudiantes de pregrado y posgrado

*Estimación de prevalencia y análisis de cogniciones sociales*

Con la presente encuesta se pretende identificar las ideas que usted ha construido en relación con el tema de consumo de sustancias tanto a nivel general, como en el contexto específico de la Universidad. La información recogida será utilizada solo con fines académicos. Dado que se respeta el derecho a la confidencialidad no debe escribir datos personales en el formulario.

Para responder la encuesta siga las instrucciones dadas en cada una de las partes que la constituyen.

### PARTE I.

A continuación, se presenta una serie de términos seguidos de cinco espacios. Escriba debajo de cada término las cinco primeras palabras que le vengan a la mente. Responda de forma rápida, evitando pensar demasiado en cada palabra. No hay respuestas correctas o incorrectas.

1. Sustancias psicoactivas		2. Consumidor	
3. Efectos		4. Marihuana	
5. Cocaína		6. Heroína	



7. Inhalables		8. Drogas sintéticas	
9. Factor de riesgo		10. Factor de protección	
11. Causas			

Ahora asigne un número, de 1 a 5, a cada una de las palabras escritas en cada cuadro, así:

Escriba el número 1 en la casilla frente a la palabra que considera más importante de ese grupo; escriba el número 2 en la casilla frente a la segunda palabra más importante y así sucesivamente hasta asignar un valor a cada palabra de cada conjunto.

## PARTE II

A continuación, se presenta una serie de oraciones inconclusas relacionadas con el consumo en el contexto universitario; *usted deberá completarla, escribiendo en la línea una breve expresión o frase*. Hágalo de forma rápida, sin detenerse demasiado a pensar en su respuesta.

El universitario consumidor de sustancias psicoactivas es:

---

Dentro de la universidad se consumen sustancias psicoactivas y esto:

---

Afuera de las universidades se pueden conseguir sustancias psicoactivas, lo que significa que:

---